



5. FABRICACIÓN Y USO DE LAS FLAUTAS

Yurupary fue tocando cada uno de los instrumentos fabricados ante los indios jóvenes que asistían maravillados ante los tonos musicales que de su boca y de sus dedos fueron saliendo.

Era una música maravillosa, los tallos de madera parecían hablar, entonando unos trinos como ningún pájaro de la selva podía hacer. Los instrumentos fueron repartidos uno a uno entre los asistentes, incluidos los hombres viejos, con el juramento sagrado de no enseñar ni su construcción ni la forma de tocar la música de Yurupary a las mujeres.

La prohibición promulgada señalaba que el hombre que traicionara a Yurupary, su música y sus leyes, sería sancionado

con la muerte. A ninguna mujer, sin importar su condición, el rango de los afectos que a ella los una, a ninguna, señaló Yurupary, se podrá enseñar su música ni dejar tocar sus instrumentos. Esta fue la primera condición que impuso Yurupary y a la que exigió de los hombres que lo acompañaban toda su fidelidad.

Acto seguido Yurupay les explicó sobre la necesidad de fabricar las máscaras. Reunieron cortezas de los árboles sagrados, siguiendo las instrucciones del héroe del Vaupés amazónico. Yurupary mismo seleccionó las primeras cortezas, secas pero dúctiles, con aromas distintos porque cada palo producía su propio aroma y cada aroma cumplía una función especial sobre el cuerpo.

Los jóvenes observaban el amor con que Yurupary tallaba cada trazo en la máscara, y apreciaron también que cada máscara tenía una característica especial y un significado que el jefe fue explicando. También les dijo cómo usarlas y en qué momento. Las máscaras de Yurupary fueron infundiendo respeto y temor. Cada máscara que él colocaba sobre su rostro no sólo lo ocultaba sino que representaba una nueva figura, el peso de la ley, la orden perentoria de cumplirla.

Yurupary guardó sus máscaras en sitio seguro a la mirada de las mujeres, porque temía la extrema curiosidad femenina. Y así fue como cada una de las máscaras quedó lista para ser usada en distintas ceremonias: máscaras para los rituales de la guerra, para las ceremonias sagradas de iniciación sexual,